

ÁNGEL VELASCO BERZOSA
JOSÉ MANUEL CERDA PÉREZ
ENRIQUE GANDÍA ÁLVAREZ
CONSUELO MATEU RAMÓN

Una doble inscripción procedente de Saetabis Augusta

El pedestal de mármol rosa que nos ocupa viene a sumarse al más de medio centenar de inscripciones romanas halladas en Xàtiva, antigua Saetabis Augusta.

Se trata de un pedestal con dos inscripciones funerarias. La primera de ellas, más antigua, fue borrada deliberadamente para su reutilización, grabándose una nueva en su cara opuesta.

La datación propuesta para las inscripciones es de principios del siglo II para la primera y a partir del Siglo III para la segunda.

El rasgo más peculiar de esta segunda inscripción lo constituye la grafía empleada para la letra L, semejante a uno de los signos claudianos.

The pink marble pedestal concerned, is one more to add at the more than fifty roman inscriptions, found in Xàtiva, the old "Saetabis Augusta".

It is a pedestal with two funeral inscriptions. The first one, older, was erased deliberately to make use of it again, and a new inscription was engraved on its opposite face.

The inscriptions date back to the beginning of the 2nd century the first one, and starting on the 3rd century the second one.

The most peculiar characteristic of the second inscription is the graphy used with letter "L", similar to one of the claudian signs.

ANTECEDENTES

A principios del presente año se procedió a la realización de tareas de arado de los bancales situados en la ladera Norte del castillo de Xàtiva, paraje conocido como "la Costa del Castell", ubicación de la Saetabis romana, y actualmente zona en curso de investigación.

Las citadas labores agrícolas se realizaron después de un largo periodo de abandono de los cultivos, siendo ésta en la que por primera vez se

efectuaban con medios mecánicos. Tal vez debido a la mayor profundidad alcanzada por la reja mecánica, quedaron al descubierto una serie de materiales arqueológicos que fueron recuperados por el equipo director del proyecto de investigación del citado yacimiento, del que formamos parte los redactantes del presente estudio.

Del total de piezas recuperadas cabe destacar por su especial interés un pedestal en mármol con dos inscripciones funerarias romanas. La noticia de

su aparición nos llegó a través de D. Antonio Carmona Alvarez que adivinando la importancia de la pieza nos lo comunicó inmediatamente.

DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA

Se trata de un pedestal de mármol rosa "Buixarró", variedad cuyas canteras están próximas a Xàtiva, de apariencia prismática cuadrangular con base y cornisa molduradas en las cuatro caras. Sus dimensiones máximas son:

Altura: 67,5 cm.

Anchura de la cornisa: 35,5 cm.

Anchura de la base: 37,5 cm.

El cuerpo central, excluidas base y cornisa, mide 36 cm. de altura, 28,5 cm. de grosor junto a la base y 28 cm. junto a la cornisa, siendo por tanto en realidad no un prisma sino una pirámide truncada.

Los campos epigráficos vienen constituidos por dos de las caras del cuerpo central, opuestas entre sí, sin que exista ningún tipo de enmarque.

Las molduras labradas en su base son, de abajo a arriba:

Faja inversa. (Altura 12 cm.)

Cuarto círculo inverso. (Altura 2,2 cm.)

Filete inverso. (Altura 0,9 cm.)

Cima recta inversa. (Altura 4,1 cm.)

Y las de la cornisa, de arriba a abajo:

Faja derecha. (Altura 3,9 cm.)

Caveto derecho. (Altura 2,2 cm.)

Listel plano. (Altura 1,3 cm.)

Cima recta derecha. (Altura 3,9 cm.)

Centrada en la cara superior, la pieza tiene labrada una concavidad cilíndrica, *foculus*, de 10 cm. de profundidad y 15 cm. de diámetro, con un reborde cuadrangular de 2 cm. de profundidad y 18 cm. de lado, que quizás pudiera servir para ajustar una tapa. Esta concavidad aparece flanqueada en los ángulos por cuatro cazoletas circulares de pequeño tamaño con las que se comunica mediante unos canalillos. De estos cuatro rebajes solamente se conservan dos completos, quedando los dos restantes casi eliminados por una fractura.

ANÁLISIS DE LAS INSCRIPCIONES

Como ya hemos señalado anteriormente, el pedestal posee dos inscripciones situadas en dos de sus caras opuestas. Una de ellas, a la que llamaremos inscripción A por su mayor antigüedad, ha sido borrada deliberadamente y todavía se pueden apreciar las huellas del cincel utilizado. Únicamente mediante el empleo de una luz rasante se han podido copiar los rasgos residuales de las diferentes letras. Parece evidente que la intención al borrar el texto fue la de reutilizar este mismo pedestal, con una nueva inscripción en la cara opuesta, para otra tumba.

Aunque con cierta dificultad, se aprecia que el tipo de letra utilizado en la inscripción A es el de capital cuadrada (1). De las siete líneas de texto, solamente la primera y la séptima se leen completas, el resto nos ha llegado parcialmente. En la séptima línea se puede apreciar una incisión horizontal, *pautatio*, trazada por el *ordinator* como guía para la correcta disposición horizontal de las letras.

Las medidas de las letras son 3,3 cm. para la primera línea, 3 cm. para la segunda y tercera y 2,5 cm. para las restantes. Aparece un nexa AE al final de la segunda línea.

La lectura, restitución y traducción de la inscripción A sería la siguiente:

D(iis) M(anibus)

[Corn]ELIAE

Q[—]E

AN(norum) XXXV

[—]

[—]A

MATER

"A los dioses manes, para Cornelia de treinta y cinco años, su madre". El esquema que sigue esta inscripción es muy simple. Dentro de ella podemos individualizar cinco elementos de los que uno repite una fórmula arquetípica, mientras que los otros cuatro responden a los datos del difunto, dedicante y relación entre ambos.

En la primera línea el encabezamiento *D M*, abreviación de la dedicatoria a los dioses Manes, nos indica inequívocamente que nos hallamos ante una inscripción de tipo funerario. En la

segunda línea se puede leer parcialmente, en dativo, el nombre del difunto, que nosotros restituimos *CORNELIAE*. La *gens Cornelia*, muy extendida en la Península Ibérica, es la mejor representada en Xàtiva, apareciendo en nueve de las algo más de medio centenar de inscripciones localizadas en la ciudad (2 y 3). La proximidad de las canteras de mármol rosa "Buixcarró" no debe hacernos pensar que este material estaba al alcance de cualquier familia, puesto que era un material de lujo, de exportación, y por consiguiente caro. La familia Cornelia debió de ser económicamente poderosa, ya que todas las inscripciones conservadas en las que aparecen, fueron esculpidas sobre bloques de este material.

Su cognomen debería aparecer en la tercera línea, pero sólo se leen con dificultad una *Q* como primera letra y una *E* al final. La edad de la fallecida viene indicada en la siguiente línea mediante una cifra, *XXXV*, precedida de *AN*, abreviación de *AN(norum)*. En las líneas quinta y sexta únicamen-

te puede apreciarse una *A* al final de la sexta: este sería el espacio utilizado para indicar el nombre del dedicante en nominativo, concordando con la palabra *MATER* que en la séptima línea expresa la relación de la dedicante con la difunta.

La inscripción de la cara B muestra un aspecto general muy descuidado. Por una parte, la letra empleada se acerca al tipo de la capital actuaria (4), a la vez que las líneas trazadas para la ordenación del texto no guardan una disposición paralela, dando lugar a las letras de diferente tamaño en el mismo renglón. Así, en la dedicatoria a los dioses Manes la *D* mide 3,5 cm. y la *M* 4,2 cm. La altura de las letras para las líneas 2, 3, 4 y 5 es de 4,7cm. excepto la letra *C* de la segunda línea que mide 4,5 cm. En la sexta línea varía también la altura de las letras entre 2,2 y 2,5 cm. Otro rasgo que incide en el carácter desordenado del texto, aunque habitual en la epigrafía latina, es la partición de palabras en líneas distintas dejando una letra aislada en uno de los renglones, corte asilábico.



Lám. I: Parte superior del pedestal.

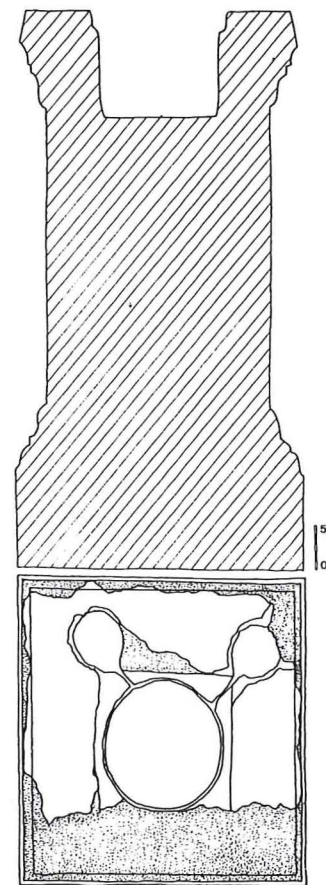
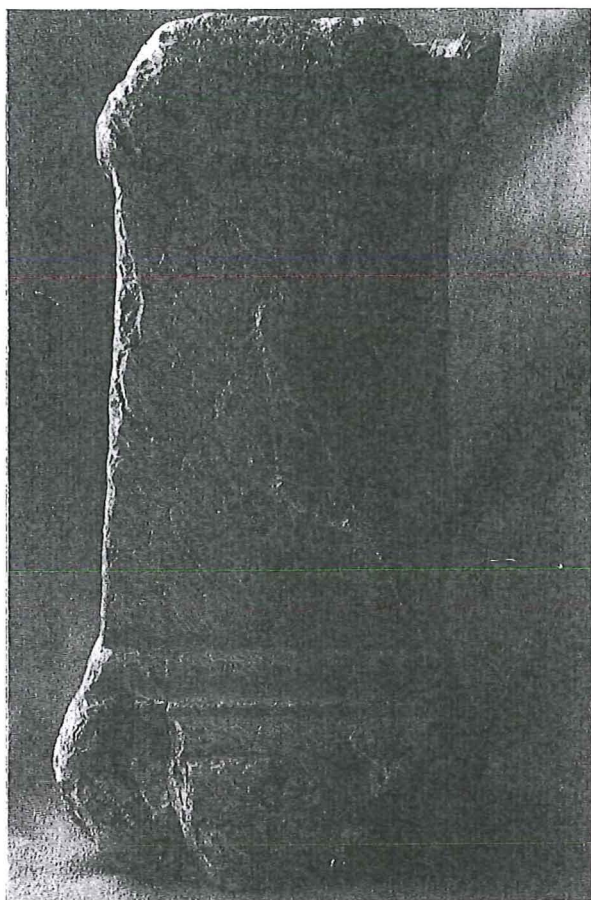


Fig. I: Planta y sección del pedestal.



Lám. II: Inscripción A.

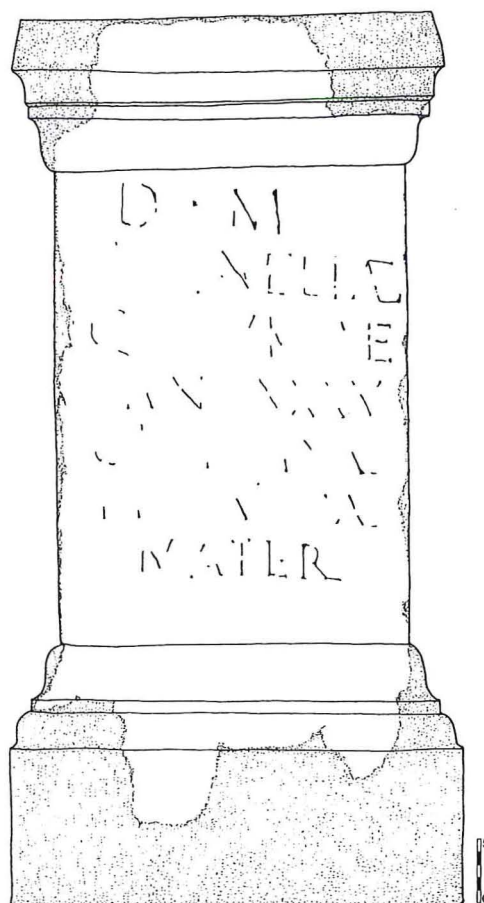


Fig. 2: Inscripción A.

Sigue un esquema muy clásico dentro de las inscripciones funerarias romanas desde finales del siglo I de nuestra era.

D(iis) - M(anibus)
 AC(ilia) - AT(ti) F(ilia) ENI(pea)
 A(nnorum) XXVIII
 H(ic) - S(ita) - E(st) - L(icinius)
 MYSTES - C
 ONIUGI - B(ene) M(erenti)

“A los dioses Manes, Acilia Enipea hija de Attus, de veintiocho años, aquí está enterrada. Licinio Mystes a su cónyuge, que bien se lo merecía”.

En relación con la inscripción de la cara A, destaca una mayor importancia de lo formulario. Tres son las fórmulas empleadas, todas de uso común, la dedicatoria a los dioses Manes en el encabezamiento *DM*, la indicación de la ubicación de la tumba mediante la abreviación *HSE*, y la fórmula final *BM* que, totalmente abreviada, se documenta

por primera vez en Xàtiva. Las interpunciones, todas correctamente colocadas, adoptan la forma de hojas de hiedra, *bederae distinguentes*, tenuemente trazadas.

Mayor dificultad plantean tanto el nombre del difunto como el del dedicante. El primero de ellos, *ACILIA*, se documenta por primera vez en Xàtiva aunque no es un nomen inusual en la Península. También es la primera vez que se documenta el cognomen *ENIPEA* en Xàtiva. Más extraño nos parece el prenombre de la filiación *ATTUS*, desconocido hasta el momento en la epigrafía de Hispania (5 y 6).

Sin embargo, la ausencia de interpunciones en el nomen del difunto y la presencia de un nexo “*TF*”, poco corriente, que además afecta a letras de diferentes palabras, se presta a una menos probable segunda lectura, pasando la segunda *A* a formar parte del nomen y obteniendo así *ACA Titi Filia ENIpea*; con un nomen, *ACA*, de origen germánico desconocido en Hispania.

En cuanto al nomen del dedicante, *LICINIUS*, está perfectamente documentado en la región central del Mediterráneo español (7, 8, 9, 10 y 11).

El cognomen *MYSTES*, voz de origen griego que significa "iniciado en los misterios" (12 y 13), aparece con este sentido religioso en algunas inscripciones de Samotracia y Dalmacia (14 y 15). Como cognomen aparece bien documentado en Roma (16 y 17), siendo esta la primera vez que aparece en Hispania (5 y 6).

La grafía empleada para la abreviación del nomen *Licinius* es similar a uno de los signos creados por Claudio a mediados del siglo I, que representa la semiaspiración o sonido intermedio i/u en palabras como *optimus* o *maximus*.

Sin embargo algunas apreciaciones nos impiden asimilar este signo al creado por Claudio, a pesar de su semejanza formal. Los signos claudianos tuvieron una escasa utilización, siempre limitada al reinado de Claudio (41-54) y cayendo en desuso a

su muerte; de hecho, solo se conoce un ejemplo epigráfico (C.I.L. VI, 553) que lo utiliza para grafiar las Y de *SATYR* y de *NYMPHABUS*, mientras que la evidente modernidad de la inscripción, que más adelante argumentaremos en el comentario sobre su datación, nos impide retrotraerla más allá de mediados del siglo II.

Pero además, es concluyente el hecho de que, en nuestra inscripción, este signo claudiano no aparezca sustituyendo la Y de *MYSTES*, en pareja circunstancia a las palabras del ejemplo citado en el párrafo anterior, y cuya dificultad de simulación con cualquier vocal del alfabeto latino clásico queda demostrada con las diferentes grafías con que aparece en otras inscripciones: *mystes*, *místes*, *mustes* e incluso *mouestes*.

Descartado el signo claudiano, la identificación de este grafismo, como la letra L, viene determinada por su parecido con algunos tipos cursivos de L y por el carácter general de la inscripción (18), que parece indicar un proceso de capitalización de las



Lám. III: Inscripción B.

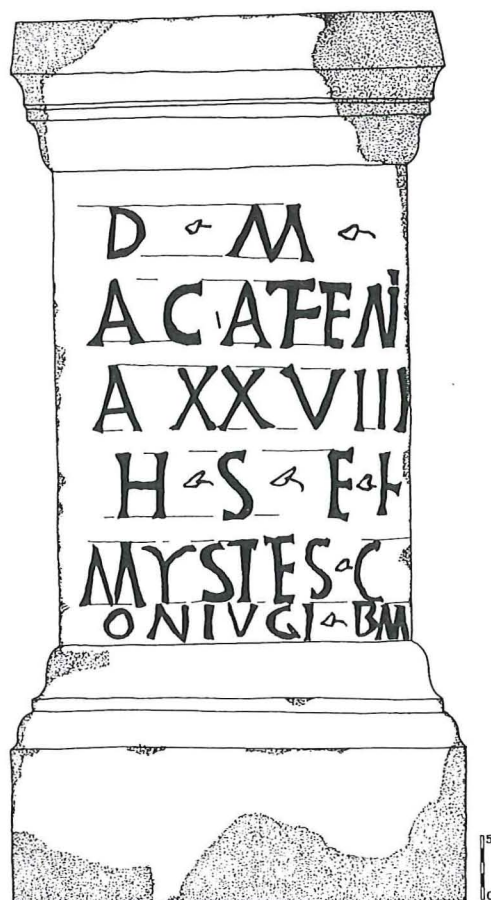


Fig. 3: Inscripción B.

letras a partir de un alfabeto cursivo. Este proceso se refleja también en la *M* de la quinta línea formada por dos uves invertidas sin contacto entre sí, y en el peculiar trazado de las letras *G* y *B* de la sexta línea.

Por último, y antes de la fórmula final *B M*, el dativo *CONIUGI* establece la relación de la difunta con el dedicante.

ENSAYO CRONOLÓGICO

La aparición de la pieza fuera de un contexto estratigráfico nos limita la posibilidad de datarla arqueológicamente, teniendo que recurrir por ello a criterios de otra índole.

El hecho de que la pieza presente dos inscripciones, en sus caras opuestas, marca ya de entrada una diferencia cronológica entre ambas. Hemos de partir de una primera inscripción, para la cual fue realizado el pedestal, y que fue borrada posteriormente para reutilizar la pieza con una nueva inscripción en su cara opuesta. Esto supone que, entre la realización de las dos inscripciones, hay un lapso de tiempo suficientemente amplio como para permitir la pérdida de la memoria de la familia autora de la primera inscripción, lapso que sería como mínimo de una generación.

La reutilización de materiales de este tipo es bastante usual, especialmente cuando entre la elaboración y primera utilización de la pieza y su nuevo uso media un cambio cultural importante, aunque es más extraño dentro de un mismo horizonte cultural. En Xàtiva se conoce un claro ejemplo de reutilización de un pedestal de época romana, el Ara de Athanasio, convertido en altar cristiano ya en época visigoda.

Evidentemente, aunque el ejemplo sea válido, no es el caso de nuestra inscripción. La invocación a los dioses Manes, tanto en la primera como en la segunda inscripción, pone de manifiesto la pertenencia de ambas al mismo mundo religioso-funerario, a pesar de las diferencias que dentro del mundo romano iba estableciendo la evolución socio-económica y política.

El estudio del soporte, por lo que respecta a esta primera inscripción, aporta pocos datos cro-

nológicos. Este tipo de pedestales monolíticos es bastante corriente en la Hispania romana y, dentro de ella, en Xàtiva, donde se conocen estos bloques de mármol tanto adosados como exentos, con base y cornisa molduradas o sin ellas. En Sagunto, por citar un caso relativamente próximo, están documentados, aunque de mayor tamaño, desde la primera mitad del siglo I. También en Xàtiva parecen corresponder algunos al siglo I, pero generalmente se les tiende a datar ya en el siglo II (19).

Desde el punto de vista paleográfico tampoco se puede decir mucho respecto a esta primera inscripción por encontrarse muy deteriorada. Únicamente, cabe señalar la buena proporción de las letras en el escaso texto legible.

En el estudio de las fórmulas empleadas es donde podemos extraer criterios para datar las inscripciones, sobre todo mediante la fórmula *D.M.*, presente en ambas. La invocación a los dioses Manes, que aparece en Roma a finales del siglo I está documentada en la Tarraconense a principios del siglo II, siendo la fórmula abreviada ligeramente posterior. Dentro de la primera inscripción, la relación entre difunto y dedicante, expresada en nominativo, constituye un rasgo de antigüedad que nos lleva a otorgarle una datación muy cercana al momento de aparición de la fórmula *D.M.*, es decir, en la primera mitad del siglo II.

En la segunda inscripción, la tendencia a lo actuario que presentan los caracteres imprime un aire de cierta modernidad al texto. Corroboración esta apreciación la expresión en dativo de la relación entre dedicante y difunto, considerada cronológicamente posterior a su expresión en nominativo. Si añadimos a esto el lapso antes mencionado que debe mediar entre la realización de las dos inscripciones, habría que situar a partir del siglo III el momento de reutilización de la pieza.

Este pedestal, especialmente en lo referente a su reutilización, habría que considerarlo, dentro del conjunto de inscripciones del mundo romano recuperadas en Xàtiva, como la más moderna. En realidad supone un nexo entre estas inscripciones y el Ara de Athanasio, perteneciente ya al mundo visigodo.

ÁNGEL VELASCO BERZOSA, JOSÉ MANUEL CERDA PÉREZ,
ENRIQUE GANDÍA ÁLVAREZ, CONSUELO MATEU RAMÓN

*Museo de l'Almodí
Corretgeria, 46
46800 Xàtiva (València)*

BIBLIOGRAFÍA

- (1) BATLLE HUGU ET, P.; 1963: *Epigrafía latina*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Barcelona.
- (2) VENTURA CONEJERO, A.; 1972: *Játiva romana*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica Nº 42. Valencia.
- (3) VENTURA CONEJERO, A.; 1975: Inscripciones romanas de la provincia de Valencia. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIV. Valencia. pp. 229-250.
- (4) ROLDAN HERVAS, J. M.; 1969: *Repertorio de epigrafía y numismática latinas*. Seminario de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Salamanca.
- (5) HÜBNER, E.; 1869: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, II. Inscriptiones hispaniae latinae. Berlín.
- (6) HÜBNER, E.; 1892: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, II. Inscriptionum hispaniae latinarum supplementum. Berlín.
- (7) MARTI FERRANDO, L.; 1972: Lápidas romanas de Liria. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII. Valencia. pp. 161-198.
- (8) BELTRAN LLORIS, F.; 1980: *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica Nº 67. Valencia.
- (9) PEREIRA MENAUT, G.; 1979: *Inscripciones romanas de Valentia*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica Nº 64. Valencia.
- (10) CARBONELL, M. J.; BORJA, H. J. y PEREZ, J.; 1990: *Inscripciones latinas del Alto Palancia*. Segorbe.
- (11) ABASCAL PALAZON, J. M.; 1990: *Inscripciones romanas de la provincia de Albacete*. Instituto de estudios albacetenses. Serie I - Ensayos históricos y científicos, nº 51. Albacete.
- (12) FORCELLINI, A.; 1965: *Lexicon totius latinitatis*. Tomo III (L/Q). Bolonia.
- (13) DAREMBERG, C.; SAGLIO, E. y POTTIER, E.; 1877/1919: *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines*. Hachette. Paris.
- (14) MOMMSEN, T.; 1873: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, III. Inscripciones asiae provinciarum europae graecarum illyrici latinae. Berlín.
- (15) MOMMSEN, T.; HIRSCHFELD, O. y DOMASZEWSKI, A.; 1902: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, III. Inscriptionum orientis et illyrici latinarum supplementum. Berlín.
- (16) MOMMSEN, T.; 1918: *Corpus Inscriptionum Latinarum*, 12. Inscriptiones latinae antiquissimae. Berlín.
- (17) FORCELLINI, A.; 1965: *Lexicon totius latinitatis*. Tomo VI. Onomasticon (J/Z). Bolonia.
- (18) 1990: *Los bronzes romanos en España*. Catálogo de la exposición. Madrid.
- (19) CHINER MARTORELL, P.; 1990: *La decoración arquitectónica en Saguntum*. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Valencia.